

PONENCIA DE SEMANA SANTA

“Formación. Compañera de viaje militante”



Comisión de Formación

del 9 al 12 de abril 2020


Acció Catòlica Obrera

FORMACIÓN. COMPAÑERA DE VIAJE MILITANTE

Para realizar este documento, nos ha sido muy útil el Trabajo realizado por Oriol Garreta y Jordi Fontbona sobre la Revisión de Vida.

Introducción:

¿Qué entendemos por Formación, desde el punto de vista de un militante de ACO? Pensamos que son todos aquellos elementos que nos van modelando, dando forma hacia un convertirnos en auténticos seguidores de Jesucristo, con todo lo que ésto conlleva.

Reconocemos y valoramos muchísimo todo lo que se ha hecho de Formación en ACO, como no puede ser de otra manera. Aunque este curso la Formación sea la prioridad del Movimiento, siempre ha sido muy importante en la historia de ACO. Se han editado muchísimos documentos que podéis encontrar en la web: *Dossiers, Documentos de ACO, Vamos a Fondo, Crecemos, Luz y Sal*, etc. También Jornadas de Formación generales y de zona, Jornadas de Comunicación, Talleres y ponencias de Semana Santa. No acabaríamos nunca...

El curso pasado nos dotamos de un Plan de Formación (también disponible en la web), que basa la misma en tres ejes: Formación básica del militante, Formación bíblico-teológica y Formación político-social. En la Comisión trabajamos para llevarlo a cabo, desde la escasez de las pocas personas que somos (3) y gracias a la ayuda de Joaquim y Maria.

Ahora bien, el Plan de Formación es la hoja de ruta que ha de seguir ACO para formar a sus militantes. Pero ahora querríamos enfocarlo desde el otro lado, es decir, poner la mirada en el militante, pensar ¿de dónde tiene que beber el militante de ACO para formarse? Pensamos que, sobre todo, de estas tres fuentes: la Revisión de Vida, la Oración, entendida como una relación íntima con Jesús y el Padre y la conexión y contacto con la realidad.

Desarrollemos cada una de las fuentes:

- **La Revisión de Vida**

Como dice Jordi Fontbona, la RdV es un método de formación integral, ya que vertebrada toda la vida del militante, uniendo la vida y la fe. Y en ella Jesús nos va liberando de nuestras parálisis.

Forma parte de nuestro ADN, desde la JOC o el MUEC hasta ahora, en ACO. Ya lo decían los testimonios de la 1ª Jornada de Formación de este curso; para todos ellos la RdV es y ha sido un elemento fundamental.

Va formando nuestra conciencia de clase en un mundo consumista y globalizado.

La RdV és, tal vez, el elemento estrella de los que decíamos que nos modelan para convertirnos en auténticos seguidores de Jesucristo. Y lo es por el tiempo que llevamos haciéndola, por la regularidad con que la hacemos (o deberíamos) y por su propia esencia: fijémonos que es REVISIÓN DE VIDA. ¡Casi nada! También por estos motivos, es la formación permanente por excelencia. Por lo tanto, valorémosla, cuidémosla, hagámosla bien, *“llevémosla en vasijas de barro”* (2 Cor 4,7) porque es nuestro gran tesoro.

Veamos cómo entronca con la formación cada una de sus partes:

El Ver

Son importantes el Hecho y las personas implicadas.

Todo hecho de vida tiene su historia personal y colectiva. Cuando lo compartimos, lo miramos como parte de un conjunto más amplio, ya sea familiar, social, laboral,...Y es así, como también, nos formamos los unos a los otros. Y en la medida en que nos implicamos nos hacemos formadores los unos de los otros.

En este proceso, se trata de mirar de nuevo la vida, de contemplarla, de revivirla. También las personas implicadas, con sus sentimientos y reacciones.

El Juzgar

Es el espacio privilegiado de encuentro con Jesucristo y su Evangelio. Se trata de contemplar la realidad con los ojos de Dios.

Cada RdV tendría que llegar a tocar nuestro corazón, como dice Marechal “ *a remover cada trocito de mi vida, cada acción por tal de ponerla a la luz del que es la Luz del mundo*” Y con esta luz remirar la realidad que rodea el hecho y la viésemos transfigurada, de un color diferente (“*yo hago que todo sea nuevo*”). Y empujados por esta clarividencia que nos ha dado el acercamiento a Jesucristo, bajaremos de la montaña e iremos a transformar la realidad.

En este Juzgar también nos puede ser muy útil el Estudio de Evangelio, una herramienta muy propia de ACO. El EdE nos forma en el mejor conocimiento de Jesucristo. Y este conocimiento, sin duda, iluminará aquello que estamos revisando para que ya no seamos nosotros quiénes lo miremos, sinó nosotros con la mirada cambiada, con los ojos del Padre.

El actuar

La realidad puede ser cambiada, empezando por mi actitud, deseos, esperanzas...

Una Revisión de Vida bien hecha ha de llegar a tocar nuestras actitudes y sentimientos.

Después de todo lo que hemos recibido de nuestra pequeña comunidad (el equipo) y de Jesús, en el Ver y el Juzgar, podemos acoger las llamadas que Dios mismo nos hace para extender su Reino. Es el momento de cerrar el círculo: hemos mirado la vida, la hemos contemplado con los ojos de Dios y volvemos, con el corazón tocado y convertidos, dispuestos a amar como Jesús.

Él nos envía a anunciar la Buena Noticia “*sin bolsa ni alforja*”, porque lo más importante para llevar a cabo esta misión somos nosotros

mismos, no los medios. Y el éxito no vendrá de los medios, vendrá del hecho de actuar de acuerdo con Aquél que nos envía.

- **La relación íntima con Jesús, la oración**

No podemos hablar de alguien con quien no hablamos, ni anunciar a alguien a quien no conocemos.

Como dice Jordi Fontbona, nos hemos de preguntar si realmente estamos poniendo como fundamento a Jesucristo, tal como nos dice San Pablo: *“¡Que cada uno mire bien cómo construye! Porque no podemos poner otro fundamento fuera del que está puesto, que es Jesucristo. Sobre este fundamento se puede construir con oro, con plata, con piedras preciosas (como puede ser la fidelidad a nuestra identidad), o bien con madera, hierba seca o con paja”* (los reclamamos materialistas, egocéntricos y consumistas de hoy) (1Co 3,10-12).

También, en este sentido, Jesús nos avisa sobre qué i sobre quién queremos edificar: ¿sobre arena o sobre la roca que es Él mismo y el Evangelio? Dejémonos trabajar por Jesús, para que sea Él nuestro fundamento, nuestra roca, ya que, tal como dice el Salmo, *“si el Señor no construye la casa, es inútil el trabajo de los constructores”* (Sl 127)

Pensamos que es esencial la relación íntima con Jesucristo y su conocimiento. Como ya hemos dicho, en este sentido, disponemos del Estudio de Evangelio.

En los evangelios encontramos textos donde se narra el encuentro individual e íntimo de Jesús con personas (Zaqueo, la Samaritana, enfermos, etc), y en los que se observa la transformación que provoca en estas personas el encuentro con el Señor. Por otro lado, también existen multitud de ocasiones en que Jesús se retira a orar, a hablar con el Padre; y cómo, también, sale reforzado, seguro de su misión. También hay que citar el pasaje de la Transfiguración (Mt 17, 1-9): Jesús se va a la montaña a orar. Y esta vez no va solo, le acompañan Pedro, Jaime y Juan. Se encuentra íntimamente con el Padre, pero acompañado.

Por lo que se refiere a los encuentros de Jesús con personas, hemos escogido el de la **Samaritana (Jn 4, 1-42)**. Es una mujer atormentada,

que busca algo con sentido. Y cuando va al pozo de Jacobo se encuentra con Jesús; él ya está allí esperándola. Jesús siempre está

pendiente, siempre nos espera. Y cuando ella se da cuenta de que Jesús puede saciar su sed profunda, le dice:

“ ¡Señor, dame agua de ésta! Así no tendré más sed ni tendré que venir más aquí a buscar agua” (Jn 4, 15). A partir de aquí empieza una conversación entre la mujer y Jesús, donde queda de manifiesto hasta qué punto Él la conoce. Y es que Jesús nos espera y nos conoce, sabe lo que nos pasa, lo que nos atormenta. Con Él no podemos disimular. Ella no se puede guardar la experiencia de este encuentro profundo con el Mesías. Va al pueblo a explicarlo, a aquellos de los que huía, porque ha salido renovada, es otra mujer. Cuando los samaritanos van a encontrarlo también salen renovados y diciendo: *“ Ahora ya no creemos por lo que tu nos dices, nosotros mismos le hemos oído y sabemos que éste es realmente el salvador del mundo”* (Jn 4, 42)

En este texto queda muy claro que el encuentro con Jesús no deja indiferente. Él transforma el corazón de la mujer y de sus vecinos. Y una vez le han conocido, quieren más. Ella quiere el agua viva y ellos le pedían que se quedase.

La Samaritana no deja escapar la posibilidad del diálogo con Cristo. Y sale tan transformada que se convierte en un testimonio poderosísimo: sus conciudadanos quieren conocer a Jesús.

Éste tendría que ser nuestro camino: acudir a Jesús, que ya nos está esperando, hacer que el encuentro sea de corazón, dejar que nos hable, que nos dé de su agua viva (es la formación que nos da). Y entonces no podremos hacer otra cosa que transmitirlo.

Como oración **de Jesús al Padre**, la que muestra un diálogo más largo de tu a tu, Hijo-Padre la encontramos en **Jn 17**. Todo el capítulo es la oración que Jesús dirige al Padre justo antes de su Pasión. Vemos un Jesús que hace repaso de su misión. Toca muchos temas: glorificación de Dios hacia Él y de Él hacia Dios, Reino de Dios, el mundo, enviar, creer, amor...

Más que pretender ser escuchado por el Padre, está expresando la misma voluntad de Dios. También se aprecia la constante referencia “*a los que tú me has dado*”. Es una permanente intercesión por todos

nosotros. Todo lo que quiere es que Él, los que Dios le ha confiado y Dios mismo sean uno, seamos uno.

Jesús inicia esta oración “*levanta los ojos al cielo*”. Es un Jesús no abatido, que presenta al Padre el cumplimiento de la misión, un Jesús lleno de fe y esperanza.

- **La conexión y el contacto con la realidad**

que nos rodea, desde el entorno más inmediato (familia) hasta el planeta, pasando por nuestros lugares de trabajo, el movimiento, las entidades dónde estamos, nuestros barrios y ciudades o pueblos, etc.

¿Y cómo nos forma esta realidad? Evidentemente, por sí sola, de ninguna manera. Para que lo haga nos hace falta ser plenamente conscientes de que formamos parte de todos estos colectivos, nos hace falta estar informados, nos hace falta mucha escucha, mucha contemplación.

Además de estar informados, tenemos a nuestro alcance espacios de análisis, de debate, de profundización, etc, como ahora Justicia i Pau, Cristianisme i Justicia, Pastoral Obrera y otros. Actualmente es bastante fácil que tengamos noticia de actos, mesas redondas, charlas,... que van en la línea de ayudarnos a ir más a fondo en lo que pasa a nuestro alrededor. Tenemos que aprovecharlo y participar.

En los momentos en qué estamos preparando este documento, la realidad que afecta ya a todo el mundo es la inmensa crisis provocada por el Coronavirus. Por tanto, ahora es la protagonista de este apartado. Eso ha cambiado, aunque temporalmente, de una manera muy bestia nuestras vidas. Ni el guionista de ciencia-ficción más creativo lo hubiese podido imaginar nunca. Y hace dos meses ninguno

de nosotros se lo habría creído. Pero ahora es lo que hay. Y no sabemos cuánto duraran las consecuencias de todo.

Es imposible hablar de todos los ámbitos de la realidad y de todas las consecuencias que nos podamos imaginar. Por lo tanto, haremos sólo unos cuantos apuntes.

Una cuestión que ha quedado muy clara es que este sistema económico neoliberal en el que vivimos no aguanta esta crisis.

La Sanidad Pública estaba ya bastante tocada, ¡solo le faltaba esto! Ahora, más que nunca, se hace evidente que “el rey va desnudo”. Todos lo sabíamos excepto él.

No es ninguna novedad si decimos que aquéllos que ya vivían en precario empeorarán, que la situación de los que viven muchos en pocos metros cuadrados se complicará,...

Contemplemos a:

- Todas las trabajadoras del ámbito sanitario que lo dan todo cada día
- Todas las trabajadoras que hacen posible que tengamos alimento cada día y se exponen tanto
- Todas las trabajadoras que perderán su trabajo y no será por poco tiempo
- Todas las familias que conviven con personas con problemas mentales o emocionales y no pueden contar con las ayudas de qué disponían hasta ahora
- Todas las personas refugiadas, que si ya encontraban las puertas de Europa cerradas, ahora aún más
- Todas las personas que están en prisión y sufren un doble confinamiento
- Todos los enfermos del virus que en el hospital no tienen el calor de la familia
- Todos los que mueren estos días y no tienen la despedida que sus seres queridos y ellos mismos merecen
- ...

¿Qué aprenderemos de todo ésto? ¿Que estamos aprendiendo? Que cada uno se lo pregunte. Pero seguro que será una de las lecciones más importantes de nuestra formación permanente.

Y, como decíamos al principio, nos modelará para convertirnos en auténticos seguidores de Jesucristo. Amén.

NOTA:

Ciertamente, este apartado ha quedado muy marcado por la crisis del Coronavirus. Pero es que no sólo pasa que lo tenemos absolutamente presente ahora, sinó que las miserias y precariedades de nuestra sociedad, la realidad de los más débiles, que en condiciones “normales” ya quedaría recojida en este apartado, ahora aún lo queda más. Y los débiles, los que sufren han de ser protagonistas de nuestra mirada al mundo.

También somos conscientes de que cuando leáis ésto, muy probablemente, os habrán llegado reflexiones desde diferentes actores sociales, analizando la situación actual. Pero, no podemos hacer más; la realidad es así de cambiante y, actualmente, más susceptible que nunca de ser analizada.

Para la reflexión

1. Añadirías o quitarías alguna fuente de Formación?
2. Cómo crees que te forma la RdV?
3. Contempla uno de los dos textos de Juan propuetos y ora con él. Qué llamadas te hace el Señor?
4. Cómo te forma la realidad ?